

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III
Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-4555510. Fax: 95-4558275
Impresión: Egondi Artes Gráficas
© de la presente edición: Junta de Andalucía.
Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)
ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).
Depósito Legal: SE-2923-99-III

EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN EL ASENTAMIENTO DE «EL RETAMAR» (PUERTO REAL, CÁDIZ). INFORME PRELIMINAR.

MARÍA LAZARICH
JOSÉ RAMOS MUÑOZ
VICENTE CASTAÑEDA
CARMEN BLANES
MANUEL MONTAÑÉS
NURIA HERRERO
MANUELA PÉREZ
JOSÉ MANUEL LOZANO
EUGENIA GARCÍA
SUSANA AGUILAR
MANUEL NÚÑEZ

Resumen: Hemos excavado el asentamiento del VI milenio de “El Retamar” (Puerto Real, Cádiz), donde documentamos una ocupación de pescadores y recolectores, con numerosas estructuras domésticas y de consumo, además de enterramientos. Realizamos un avance al estudio de productos orgánicos, malacofauna y fauna, así como de la tecnología lítica y cerámica. Aportamos interesantes aspectos sobre los procesos históricos en los inicios de la economía de producción de la Banda Atlántica de Cádiz.

Abstract: We have dig the settlement of VIth millennia of “El Retamar” (Puerto Real, Cádiz), where we have researched an occupation of fishers and gatherers, with a lot of domestic and consume structures, an burials also. We have realised an advance in the study of organic products, molluscs and fauna, as well as of the lithic and pottery technologies. We contribute interesting aspects about the historical process in the beginning of production economy in the Atlantic Band of Cadiz.

1. INTRODUCCIÓN.

El Retamar corresponde a un asentamiento de una comunidad de pescadores y recolectores de moluscos que, cronológicamente, podemos situar hacia fines del VI^o milenio a.n.e., según se desprende de las analíticas realizadas mediante C-14.

Su excavación se enmarca dentro de un proyecto de investigación de arqueología prehistórica en el que venimos trabajando desde hace ya algunos años (1) y que tiene como objeto el análisis del proceso histórico dentro del territorio de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Este proceso histórico lo analizamos desde un enfoque de la «Arqueología social», en el que los diversos modos de producción, de vida y de trabajo nos definen las distintas formaciones económico-sociales y, consecuentemente, el tipo de propiedad. Para nosotros la estructura económica constituye la base previa para comprender cualquier fenómeno social, político y espiritual.

2. LOCALIZACIÓN DEL ASENTAMIENTO Y MOTIVOS DE LA ACTUACIÓN DE URGENCIA.

El Retamar se ubica en el actual término municipal de Puerto Real (Cádiz) a 2 Km del actual casco urbano (Fig. 1). El área que comprende ha estado sometida a una constante destrucción paisajística. Ya a fines de los años sesenta la mayor parte de la elevación donde se asienta fue destruida para su explotación como cantera(2). De todas formas, parte del asentamiento permaneció

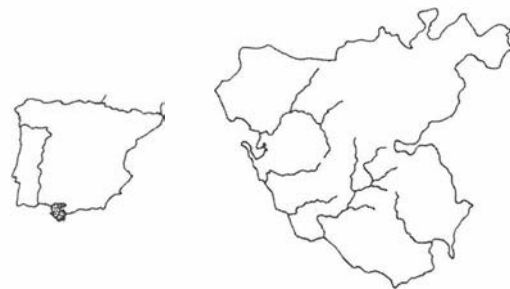
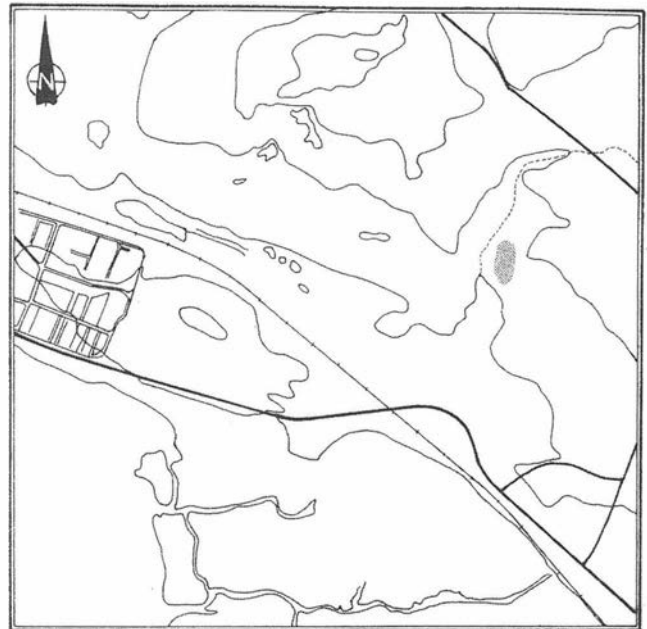


FIG.1. Plano de situación del asentamiento de «El Retamar».

intacto, gracias a la duna que lo cubría, hasta comienzos del verano de 1995 en que sus propietarios la desmantelaron, con el propósito de allanar el terreno para su posterior parcelación y urbanización. Así quedó totalmente al descubierto un área de más de 600 m² en la que se reconocían algunas estructuras termoalteradas, abundantes restos malacológicos, faunísticos e ictiofauna, acompañados por restos de talla y útiles líticos, y fragmentos cerámicos(3).

Informado el arqueólogo provincial de la Junta de Andalucía D. Lorenzo Perdigones (4), se tomaron las medidas oportunas para su

protección y solicitamos el permiso de excavación por la «vía de urgencia». De esta forma, a mediados de noviembre de este mismo año llevamos a cabo su excavación, gracias a una subvención económica aportada por el Excmo. Ayuntamiento de Puerto Real(5); trabajos que se prolongaron hasta mediados de Marzo de 1996.

El equipo de excavación, además de los que suscriben estuvo constituido por arqueólogos y estudiantes de Prehistoria de la Universidad de Cádiz (6). En la actualidad se llevan a cabo toda una serie de analíticas de la excavación en las que trabajan un extenso grupo de investigadores (7).

3. APROXIMACIÓN AL MEDIO NATURAL DEL ASENTAMIENTO.

Es importante destacar que el territorio donde se localiza el yacimiento está íntimamente unido al proceso de formación de la actual Bahía de Cádiz y, por ello, existen notables diferencias con el medio natural que ocuparon las comunidades del VIº milenio. Las causas de esta variación se deben, fundamentalmente, a la propia evolución geomorfológica, aunque no hay que olvidar la propia acción del hombre en el transcurso de los últimos siete mil años.

La confirmación de los datos que vamos a exponer a continuación sólo será posible con la continuidad de los estudios geoarqueológicos, en la línea de los realizados por Arteaga y Schulz en la costa mediterránea (8) y en la cuenca baja del río Guadalquivir (9).

Durante el Pleistoceno el mar sufrió diversas oscilaciones, correspondiendo el máximo descenso en torno al 18000 (10). La subida posterior del nivel marino provocaría la inundación de las actuales marismas, destacando solamente algunos «pequeños islotes» que posteriormente constituirían las ciudades de San Fernando y Cádiz (11). Al mismo tiempo, el gran caudal del río Guadalete excavó un amplio estuario que se abría a la costa en una gran plataforma desde Rota a la Isla de Sancti Petri(12).

A fines del Pleistoceno el caudal del río Guadalete se empobreció, variando su régimen fluvial y sedimentológico. Lo que llevaría a un largo proceso de colmatación de su estuario. Sin embargo, en los inicios del Holoceno este proceso sedimentario se verá interrumpido por la transgresión marina Flandriense, cuyo máximo (6500/5100 a.C.) provoca una subida del nivel marino en torno a + 2 ó 3 m en el área de la actual Bahía (13). Esta elevación del nivel del mar hizo que las mareas penetraran hacia el interior a través de las arterias fluviales, al mismo tiempo que remansa las aguas del curso bajo del Guadalete y favorece la formación de depósitos aluviales.

De esta forma, el medio natural correspondiente a las sociedades del VIº milenio era diferente al que hoy conocemos. La Bahía no existiría como tal y su espacio estaría ocupado por una serie de islas, entre las que destacarían las correspondientes a las actuales ciudades de San Fernando y Cádiz, y el yacimiento de «El Retamar» se situaría en plena línea de costa sobre una suave colina en los momentos que estuvo habitado.

4. TÉCNICA DE EXCAVACIÓN.

Debido a la gran extensión que ocupaba el asentamiento decidimos realizar cinco cortes sobre un total de 1.412 m², con una orientación de 45º N.O., sobre la base de dos ejes: el de la «y» (E-O) y el de la «x» (N-S).

Cada corte se divide en sectores a los que corresponde una letra correlativa del abecedario y estos a su vez se dividen en cuadrículas que signamos mediante numeración romana.

El punto 0 se colocó a 9 m sobre el actual nivel del mar, en un lugar reconocible de altura máxima localizado en la valla que cerca parte del terreno que ocupa el yacimiento.

Durante los trabajos pudimos comprobar la existencia de un único nivel de hábitat lo que nos permitió plantear la excavación mediante un sistema horizontal con la intención de documentar la planta completa del nivel de ocupación.

Como ya mencionamos, el desmantelamiento de la duna que cubría el asentamiento por una máquina retroexcavadora dejó al descubierto una amplia superficie en la que se podían apreciar restos de estructuras termoalteradas junto con abundantes productos arqueológicos *in situ*. En esta zona que fue poco o nada afectada por las máquinas se establecieron los cortes 1, 3 y 5, los cuales se dividieron en cuadrículas de 2x2 m (cortes 1 y 3) y de 4,5x2 m (cuadrículas A-J) y 2,5x2 m (cuadrículas K-S) en el corte 5. De esta forma se realizaron un total de 141 cuadrículas que ocupaban una superficie de 644 m² y en las que se situaron microespacialmente los productos arqueológicos documentados.

El corte 1 de 10x20 m está constituido por 50 cuadrículas ordenadas alfabéticamente de Este-Oeste con las letras A-J y, numeralmente, de Sur a Norte.

El Corte 3, localizado junto al corte 1 en dirección Oeste, presenta una longitud de 28x10 m y comprende un total de 70 cuadrículas.

El corte 5 cuenta con un total de 21 cuadrículas y se sitúa al sur de los cortes 1 y 3. Entre estos cortes y el 5 hemos dejado un testigo de 1 m, que corresponde a la valla que cierra parcialmente el yacimiento. Las cuadrículas en este caso son las comprendidas entre -A I y -S I.

Sin embargo, los cortes 2 y 4 se establecieron en la zona Norte que corresponden a una pendiente artificial realizada por los trabajos de cantera de los años sesenta y rellenada, recientemente, por materiales que cubrían el asentamiento, al ser arrastrados por la máquina retroexcavadora. Este relleno estaba constituido por tierra parda edafizada, arenas, así como, por restos de estructuras y productos arqueológicos del nivel de ocupación.

En la mayor parte del corte 2 se llevó a cabo una excavación por complejos, con una extensión total de 224 m², mientras que, en lo que restaba de éste y en el corte 4 realizamos una prospección controlada (544 m²).

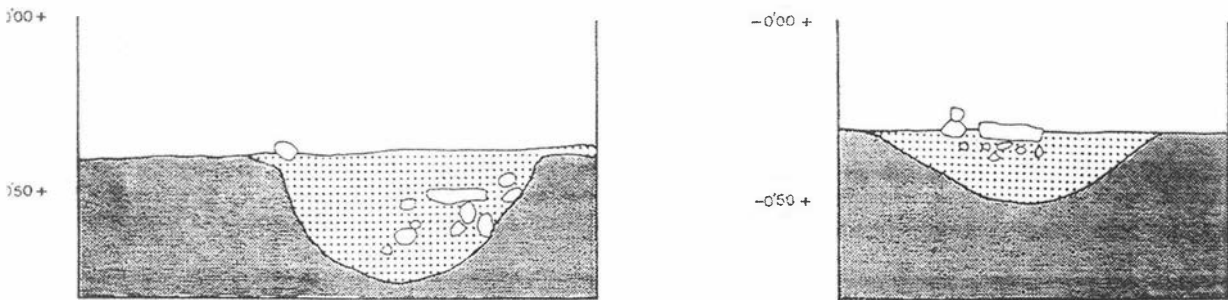
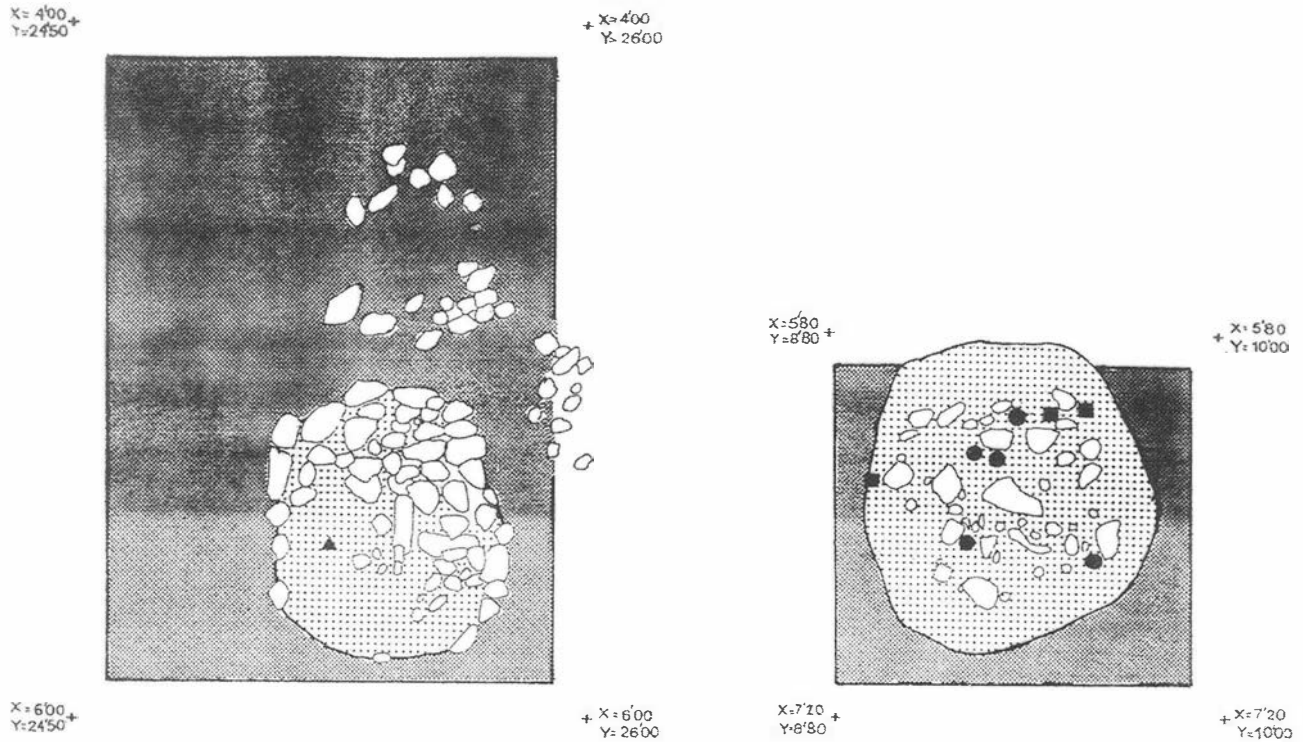
Respecto a la estratigrafía del asentamiento está constituida por margas terciarias con biocalcarentitas que constituyen el substrato de base. Sobre ella, se superpone un nivel de glaciis del Pleistoceno superior y, a continuación, una duna holocénica donde se introduce el nivel de ocupación, constituido por tierra negra y parda con restos de estructuras. A techo continúa la duna que queda cubierta por suelos pardos edafizados de color marrón oscuro.

5. ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS Y SU VINCULACIÓN CON DISTINTAS ÁREAS DE ACTIVIDAD.

Hemos podido documentar la presencia de diversos tipos de estructuras relacionadas con distintas actividades llevadas a cabo en el asentamiento (Fig. 2):

- **Hogares propiamente dicho:** son estructuras construidas mediante una acumulación de piedras, con disposición subcircular, de areniscas termoalteradas y, en cuyo interior, aparece tierra concrecionada por alteración térmica y acumulación de materia orgánica. En relación con ellos tenemos restos de talla y útiles, así como fauna terrestre, ictiofauna y malacofauna.

- **Estructuras en cubeta** con sección en «U» o en «V» y forma oval, que presentan una profundidad máxima alrededor de los 50 cm y un diámetro entre los 40 y 60 cm. En su interior se localiza un nivel de piedras termoalteradas (con predominio de areniscas) sin ninguna disposición determinada, junto a tierra concrecionada por la acción del fuego de textura compacta y color negro intenso provocado por el elevado contenido de materia y productos orgánicos tales como, restos de fauna terrestre, ictiofauna y malacofauna. Estas estructuras podemos relacionarlas con las denominadas «fosas culi-



- Arena. Duna Holoceno.
- Arena termoalterada en estructura doméstica con concentración de malacofauna.
- Restos de talla.
- Malacofauna.
- Fauna.

FIG. 2. Estructuras termoalteradas localizadas en el asentamiento.

narias»(14). En ocasiones aparecen acompañadas de productos líticos (restos de talla y útiles) y escasas muestras de carbón vegetal.

- **Concheros:** denominamos así a algunas concentraciones de diferente extensión en el yacimiento, constituidas por niveles de acumulación de conchas de moluscos, principalmente, junto con restos de ictiofauna y alguna fauna terrestre. Se integran igualmente en ellos, algunas piedras termoalteradas y productos líticos.

- **Basureros o lugares de desechos.** Existen algunas concentraciones de restos orgánicos e inorgánicos que parecen haber sido acumulados tras una limpieza o destrucción de las otras estructuras

existentes en el yacimiento. De forma que localizamos, además de piedras fragmentadas termoalteradas junto con tierra concrecionada, restos de conchas de moluscos, ictiofauna, fauna terrestre, productos líticos y cerámicos. Todos ellos sin ningún tipo de distribución preconcebida, resultado del vertido ocasional de elementos desechados, cerca o alrededor de las estructuras de donde proceden.

Todas estas estructuras a su vez forman parte de diversas áreas de actividades llevadas a cabo en el yacimiento tales como, de producción, de consumo y de desecho.

Las áreas de actividad de producción están representadas en El Retamar por la presencia de procesos de preparación de alimentos y elaboración de manufacturas. En los primeros las únicas estructuras vigentes son restos de hogares y «fosas culinarias», utilizadas estas últimas quizás para la cocción a fuego lento de moluscos y pescados. En cuanto a los procesos de manufactura, la talla de útiles líticos de cuarcita y sílex, se realiza junto o en relación las estructuras de hogares. Aquí aparecen los objetos de trabajo (materias primas: pequeños guijarros de cuarcita y sílex), como los productos de todo el proceso de talla (núcleos, lascas, desechos, esquirlas y útiles). Sin embargo, aunque en El Retamar tenemos presencia de cerámicas no existen indicios de áreas de producción de ésta.

No hay en el asentamiento una diversificación o distinción clara de las unidades de actividad de producción respecto de las de consumo y sólo percibimos cierta preferencia en un área determinada del asentamiento, que coincide con su extremo Sureste, en la que se concentran determinadas tareas dedicadas a la producción, consumo y, consecuentemente, una posterior acumulación de desechos, de moluscos y peces, que constituye un verdadero conchero. Incluso no existe una diferenciación que determine la elección de un sector concreto a la hora de depositar los cadáveres, sino que los enterramientos aparecen asociados a las otras áreas de actividad existentes.

6. LOS ENTERRAMIENTOS.

Como acabamos de mencionar los entierros realizados en El Retamar se realizan en el interior del área de habitación y con relación a las otras actividades llevadas a cabo, lo que nos permite plantear que no existe ruptura entre el mundo de los vivos y de los muertos en esta comunidad.

Se han localizado dos enterramientos que se extrajeron de forma completa. Hasta el momento no es mucho lo que podemos adelantar sobre estas sepulturas, ya que se encuentran en fase de estudio.

El enterramiento 1 (Corte 1, cuadrículas J-III y J-IV) corresponde a una pequeña fosa en la que se introdujo las extremidades inferiores de un individuo, junto con algunos huesos sueltos: restos de costillas, falanges y un diente.

Sin embargo, el enterramiento 2 (Corte 3, cuadrículas R-I y R-II) es colectivo, ya que aparecen restos correspondientes a dos individuos. Uno se encuentra completo con sus miembros en posición anatómica, a excepción del cráneo que fue desplazado intencionalmente al introducir el segundo entierro. Este último, está constituido por huesos largos de las extremidades inferiores (fémures y tibia) y superiores (cúbitos y radios), y una mandíbula completa.

7. LOS PRODUCTOS ORGÁNICOS.

El asentamiento de El Retamar ha proporcionado abundantes restos orgánicos constituidos por malacofauna, ictiofauna y fauna terrestre.

Un estudio faunístico preliminar nos indica la presencia de las siguientes especies de mamíferos: *Bos Taurus*, *Capra/Ovis*, *Suidos* y *Cervus Elaphus*. Los restos óseos aparecen calcinados por su inclusión dentro de las estructuras de hogar.

En la zona Sureste apreciamos una gran concentración de restos malacológicos e ictiológicos termoalterados que llegan a alcanzar más de 25 cm, constituyendo un verdadero conchero, en estas concentraciones aparecen restos de fauna terrestre dispersos.

Este yacimiento ha ofrecido una gran variedad de especies de origen marino destinadas al consumo, así como otras que por su reducido tamaño, pudieron ser destinadas a otros menesteres (adornos). Entre las especies malacológicas para el consumo mejor representadas están: *Tapes (Ruditapes) Decussata*, *Solen Marginatus* y *Ensis*, *Murex Trunculus*, *Murex Brandaris*, *Litorina litorea* y

Cerastoderma Edule (15). Especies con un hábitat en medio rocoso y en un medio fangoso.

Los restos de ictiofauna se corresponden, a la espera del estudio definitivo, con vértebras, mandíbulas y dientes de, al menos, dos especies *Galeorhinus Galeus* y *Sparus Auratus*. Ésta última especie presenta un considerable tamaño y suele acercarse a la costa hacia finales de verano y comienzos del otoño para desovar.

Los recursos marinos permiten disponer a estas comunidades de una fuente continua de alimentos, que se vería completada con actividades de caza y recolección. Tampoco podemos desdeñar una incipiente economía de producción basada en la ganadería como nos indica la aparición de restos de *Bos Taurus*, *Capra/Ovis* y *Sus Domesticus*.

8. LOS PRODUCTOS DE LA CULTURA MATERIAL Y SUS INFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS.

Los productos de la cultura material son cerámicos y líticos, estando los primeros escasamente representados.

La cerámica se caracteriza por su uniformidad en la elaboración (pastas, color, textura, tratamiento, etc.). En líneas generales presenta desgrasantes mayoritariamente inorgánicos, así como un predominio de tamaño y proporción medio.

En cuanto a la cocción las cerámicas muestran coloraciones que forman parte de la gama de los ocreos, lo que indica que fueron cocidas en un medio oxidante. Las texturas son porosas, aunque hay algunos fragmentos con pastas muy compactas y que coinciden con aquellos que presentan decoración más cuidada. Respecto al tratamiento predominan las cerámicas alisadas, siguiéndole en número las rugosas, bruñidas de muy buena calidad, espatuladas y escobilladas.

Aunque son escasos, destacan en el computo total los fragmentos cerámicos decorados (Fig. 3), fundamentalmente los que han sido realizados mediante la técnica de impresión de una concha o la aplicación en relieve de pequeños cordones decorados con digitaciones o ungulaciones.

Entre las formas predominan las cerradas. Son muy abundantes entre las cerámicas lisas las ollas y vasijas globulares de mediano tamaño relacionadas con actividades de tipo doméstico para cocción las primeras y como contenedores de alimentos las segundas.

Hay que destacar la total ausencia de grandes recipientes de almenaje que indicasen la producción excedentaria de alimentos.

Respecto a los productos líticos son, mayoritariamente, de sílex (más de un 80%), constatándose *de visu* varios tipos, siendo el de mayor calidad foráneo. El resto de la industria está constituida por cuarcitas locales.

Entre los restos de talla tenemos varios tipos de núcleos que evidencian diversos procesos del desbaste, predominando los tipos pequeños: núcleos del inicio de la talla, núcleos de talla centrípeta de carácter levallois, núcleos para hojas de talla a presión y prismáticos, núcleos poliédricos, núcleos con un plano de golpeo preparado, sobre lascas y diversos.

Las lascas y láminas sin retocar se correlacionan con los tipos de núcleos mencionados: del inicio de la talla las lascas de descortezado y semidescortezado, lascas internas que se corresponden con el inicio de los núcleos levallois y con los poliédricos; lascas levallois y un importante predominio de las hojas de talla a presión, en relación con la talla de los núcleos prismáticos y para hojas, fundamentales en la fabricación de los microlitos geométricos. También están presentes las lascas y láminas de cresta, lascas del desbaste de núcleos para hojas y las sobrepasadas.

Otros restos de talla documentados son las esquirlas, muy numerosas, los desechos, plaquetas y golpes de buril.

Consideramos, por la presencia y distribución de estos testimonios de talla, que ésta sería realizada *in situ* en el propio asentamiento.

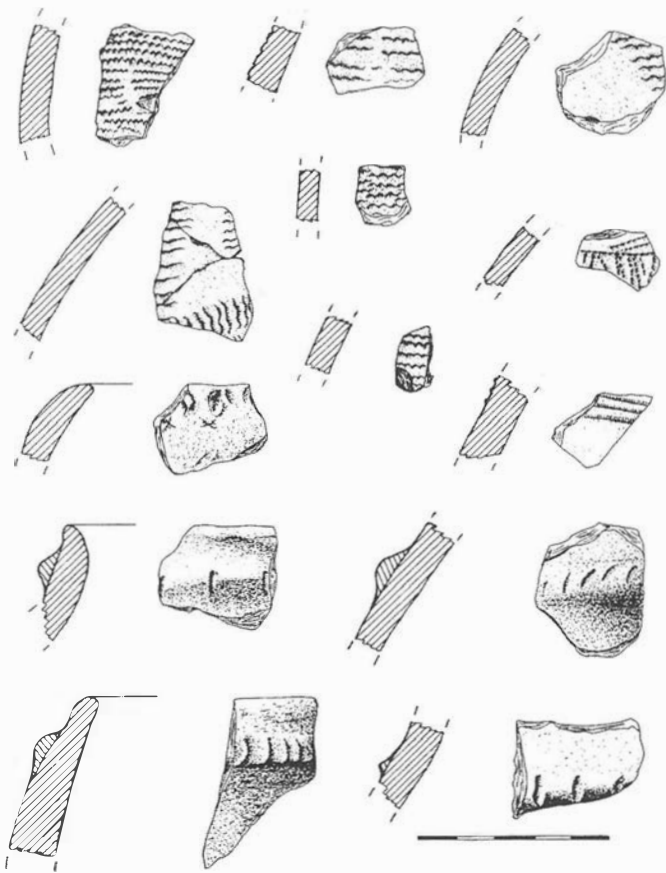


FIG. 3. Cerámica decorada.

Respecto a los útiles localizados (Fig. 4) los podemos agrupar en tres grupos en función de las actividades a realizar:

- Herramientas de trabajo domésticas, como los raspadores, los buriles y los retoques continuos. Son instrumentos utilizados en el trabajo de la madera y de pieles, es decir, en un ámbito estrictamente doméstico de la vida cotidiana.

- Útiles relacionados con la recolección de productos vegetales, como las lascas y láminas de borde abatido, los retoques de uso, las lascas y láminas denticuladas; destacando algunos instrumentos tipológicamente entre los denticulados y los elementos de hoz.

- Se da una preponderancia de los instrumentos de trabajo relacionados con la caza, la pesca y el marisqueo. En este grupo destacan los microlitos geométricos por su elevado número, especialmente los trapecios y varios tipos de triángulos. Se constata también, la presencia de cantos trabajados relacionados con labores de marisqueo y de preparación-consumo de moluscos. Por último, se ha documentado un fragmento de pesa de red pulido, evidencia clara de un conocimiento de esta técnica de fabricación de instrumentos.

De todo lo expuesto anteriormente se infiere la importancia de los procesos de trabajo relacionados con la caza, la pesca y el marisqueo, mientras que la recolección parece tener un papel secundario o de complementariedad(16). Hay que matizar, sin embargo, que los modos de trabajo apropiadores podrían insertarse en un modo de vida aldeano igualitario en un territorio más amplio que incluirían las campiñas litorales, donde parece que de forma incipiente comienzan actividades económicas de producción, como la domesticación de algunas especies ya indicadas.

Los procesos de trabajo líticos realizados en el seno de la unidad doméstica, tendrían una gran importancia en estas comunidades

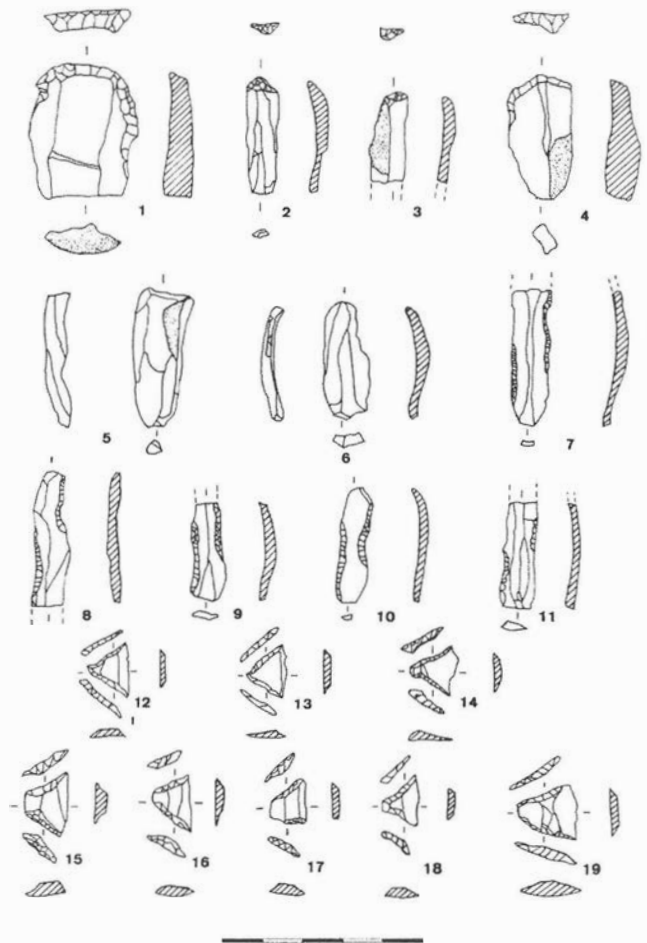


FIG. 4. Industria lítica tallada.

ya que les permitiría reponer las herramientas de trabajo. La propiedad es colectiva en los objetos, medios de trabajo y en los productos obtenidos. A pesar de ser una sociedad igualitaria, no podemos descartar una división técnica del trabajo, entre los que cazan, recolectan, pescan o se encargan de los trabajos domésticos; estando asegurado el acceso a todos los productos de estas actividades por medio de un intercambio llevado a cabo en el seno del grupo social que estaría regido por normas de reciprocidad. Importante elemento ideológico de cohesión social en estas comunidades y que, a la vez, asegura la supervivencia de todos los individuos del grupo.

9. ENMARQUE HISTÓRICO DEL ASENTAMIENTO DE «EL RETAMAR» EN LOS INICIOS DE LA ECONOMÍA DE PRODUCCIÓN EN EL MARCO DE LA BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ.

En el estado actual de la investigación contamos con una datación convencional y calibrada obtenida de malacofauna. Se trata de Beta-90122- 6780±80 B.P. (convencional) y cal. 5025 B.C. (*Intercept* de la edad de radiocarbono con la curva de calibración). Consideramos que El Retamar es un campamento de ocupación estacional con indicios de cierta frecuentación cíclica de una comunidad que tiene evidencias de domesticación (*Capra/Ovis*, *Bos Taurus*) pero, ciertamente especializado en actividades de pesca y marisqueo y complementadas con la caza (ciervo, conejo y jabalí).

Desconocemos por el momento si responde a un modelo de comunidades asentadas en la actual campiña, en aldeas productoras agropecuarias que tienen una complementariedad económica en asentamientos costeros especializados en pesca y marisqueo (17) o

si realmente se trata de un grupo de cazadores-recolectores que intercambia ganado o productos exóticos (cerámica cardial) con otra comunidad productora.

La tecnología lítica, muy numerosa, variada y de gran calidad, manifiesta una gran especificidad relacionada con modos de trabajo característicos de los cazadores-recolectores (18), sincretizando las dos tradiciones líticas del llamado normativamente Epipaleolítico: productos para la caza, pesca y marisqueo (microlitismo geométrico, técnica de microburil, cantos tallados), junto con utillajes vinculados al tratamiento de vegetales (incipientes elementos de hoz, utillaje laminar con retoque abrupto y láminas con borde abatido).

De los conjuntos líticos documentados también inferimos actividades vinculadas a la vida cotidiana (raspadores, buriles, muescas, lascas con retoque simple).

Vemos por tanto un gran potencial funcional en el cuadro tecnológico para la definición de los productos desde la cuantificación de las fuerzas productivas.

Otra idea que queremos exponer es nuestra posición teórica desde el marco de la «enculturación» y del «autoctonismo»(19). Historiográficamente han privado en el panorama investigador del sur peninsular modelos difusionistas, que se han reforzado en los últimos años bajo la noción de «ola de avance»(20). Nosotros integramos el estudio del asentamiento de El Retamar en los procesos históricos desde los poblamientos autóctonos. Es decir, vinculamos los inicios de la economía de producción con grupos humanos que ocupaban el medio natural de la Banda Atlántica y en general el Sureste peninsular, adscritos a una formación económica y social de cazadores-recolectores (21).

El estudio de las formaciones económicas y sociales de cazadores y recolectores especializados, adscritos a tecnocomplejos definidos normativamente como Solutreogravetiense, Magdalenense

y Epipaleolítico en la actual Banda Atlántica de Cádiz (22), nos está reflejando una ocupación contrastada, cíclica y estacional de esta región.

Pero además, como fenómeno de gran interés para la reconstrucción del proceso histórico permite llenar una secuencia de gran personalidad, desde parámetros de la «enculturación» y «autoctonismo» (23).

El asentamiento de El Retamar está centrado plenamente en la problemática del inicio de la economía de producción, en la fijación de modelos tribales de organización social y en tipos de hábitat semisedentario.

Su vinculación con asentamientos productivos del interior, caso de La Mesa(24), Arroyo Galindo, Arroyo de la Cueva, Casa de la Esparragosilla, Lagunetas I, Lagunetas II, Loma de Puerto Hierro, Camino de la Quintas, Casa de Postas o Pago Matamoros, puede establecer relaciones desde un modelo de asentamiento polifuncional, aldeano y, básicamente, agropecuario.

Sólo la continuidad de excavaciones y de prospecciones en asentamientos específicos de estas sociedades tribales permitirá fijar esta continuidad y la relación histórica entre las comunidades que en el VIº y Vº milenios se encontraban en el tránsito hacia la economía de producción agropecuaria en las campiñas y banda atlántica de Cádiz.

Como podrá evidenciarse, tras la finalización de la primera campaña de excavaciones en el asentamiento de El Retamar, aún faltan numerosas analíticas, como los estudios faunísticos, ictiológicos, polínicos, carpológicos, geomorfológicos, petrológicos, y antropológicos, que ayudaran a precisar la estructura económica de estas poblaciones. Pero sí destacamos la importante información empírica que aporta El Retamar al proceso de tribalización y sobre los modelos locales en los inicios de la economía de producción en el Suroeste de la Península Ibérica.

Notas

(1)Este proyecto, constituido por un equipo de prehistoriadores, geólogos, biólogos, químicos y antropólogos vinculados a la Universidad de Cádiz, con la responsabilidad de José Ramos Muñoz, se titula «Las ocupaciones prehistóricas de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz», aprobado y subvencionado por la Junta de Andalucía.

(2) Desconocemos la extensión real que tuvo el yacimiento en su lado Norte y, por lo tanto, el área destruida por la mencionada cantera.

(3) María Lazarich *et alii*, «El Retamar: un asentamiento de pescadores del VIº milenio en la Bahía de Cádiz». *V Jornadas de Historia de Puerto Real, Abril de 1996 (en prensa)*. María Lazarich *et alii*, «El Retamar (Puerto Real, Cádiz). Un asentamiento neolítico especializado en la pesca y el marisqueo», *II Congreso de Arqueología Peninsular*, 2 (1998).

(4) Queremos agradecer a D. Rafael Garófano, Delegado Provincial de Cultura de Cádiz, a D. Lorenzo Perdigones, Arqueólogo Provincial de la Delegación y a Ángel Muñoz Vicente, técnico-arqueólogo de la misma, su interés y celeridad en la tramitación de los permisos pertinentes.

(5) La Campaña de excavación contó con una subvención económica, concedida por el Excmo. Ayuntamiento de Puerto Real, de 370.000 ptas, junto con el aporte de herramientas, además de una colaboración en numerosas gestiones. Por todo ello queremos dar las gracias a los habitantes de Puerto Real, a su Excmo. Alcalde y, muy especialmente, a Juan García, Concejal de Cultura.

(6) De las numerosas personas que han ayudado de un modo u otro en la excavación queremos agradecer especialmente a Cristina Martínez, Jerónimo Lechuga, Gema Jurado, Carmen Baño, Mª José Sánchez, Lourdes Torres, Mª del Mar Moreno, Francisco García, y Milagrosa Sánchez.

(7) El estudio geomorfológico corre a cargo del Prof. Dr. Javier Gracia Prieto. La petrología y estudio de áreas fuentes será realizado por los profesores Salvador Domínguez-Bella y Diego Morata Céspedes. Los análisis de caracterización de las cerámicas lo llevarán a cabo los Drs. Martín Calleja y Mª José Feliú. El estudio de la fauna terrestre estará bajo la responsabilidad de Isabel Cáceres, mientras que el análisis de la ictiofauna y malacofauna del Dr. José Hernando, todos ellos miembros de la Universidad de Cádiz. Además el estudio antropológico de los enterramientos localizados correrá a cargo de Rafael Gómez, así como la extracción y consolidación de estos restos humanos lo estuvo por Juan José López Amador, miembro del Museo histórico del El Puerto de Santa María (Cádiz). El levantamiento del mapa topográfico fue efectuado por Angel Recio, arqueólogo de la Diputación de Málaga y el repertorio fotográfico de los materiales arqueológicos por Pedro Cantalejo, director del Parque natural de Ardales (Málaga). Finalmente los análisis polínicos, antracológicos y de macrorestos vegetales serán realizados respectivamente por las Dras. Pilar López, Paloma Uzquiano y Ana Arnaiz, del C.S.I.C.

(8) Oswaldo Arteaga, *et alii*, 1985 «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea de costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, II, pp. 117-122; O. Arteaga y G. Hoffmann, «Dialectica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía: a la luz de la geoarqueología del «Proyecto Costa». *El Cuaternario en Andalucía Oriental*, AEQUA monografías (en prensa). O. Arteaga y H.D. Schulz, «Geoarqueología en la costa de la Axarquía. Fundamentos teóricos y metodológicos del «Proyecto Costa». *El Cuaternario en Andalucía Oriental*, AEQUA, monografías (en prensa).

(9) O. Arteaga y A. Mª Roos, Geoarchäologische forschungen im umkreis der Marismas an rio Guadalquivir (Niederandalusien), *Madrider Mitteilungen*, 36, (1995), pp. 199-218; O. Arteaga, H. D.Schulz y A. Mª Roos, «El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del bajo Guadalquivir». *Tartessos 25 años después 1968-1993*, (1995).

(10) G. Bosinski, *Homo Sapiens. L'Histoire des chasseurs du Paléolithique supérieur en Europe (40.000-10.000 avant J.C.)*. Paris, 1990, pp. 99-136.

- (11) J. Gavala, *Geología de la costa y bahía de Cádiz. El poema Ora Marítima de Avieno*, 1924. Edición facsimil. Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz. Cádiz, 1992.
- (12) M. Colón y F. Díaz del Olmo, *Las campiñas. Guías naturalistas de la provincia de Cádiz IV.*, Cádiz, 1990.
- (13) C. Zazo, «Los depósitos marinos cuaternarios en el Golfo de Cádiz», *El Cuaternario en Andalucía Occidental*, (1989), p.122; F. Borja, «Paleogeografía de las costas atlánticas de Andalucía durante el Holoceno medio-superior. Prehistoria reciente, protohistoria y fases históricas», en *Tartessos 25 años después 1968-1993*, 1995, p.77.
- (14) G. Bosinski, *Homo Sapiens. L'Histoire des chasseurs du Paléolithique supérieur en Europe (40.000-10.000 avant J.C)*, Paris, 1990.
- (15) G. Lindner, *Moluscos y caracoles de los mares del mundo*, Barcelona, 1983.
- (16) A la espera de los análisis polínicos y carpológicos, existen algunos indicios de práctica agrícola en el yacimiento, al menos con seguridad de la actividad de recolección aunque no de cultivo. Aparte de los elementos líticos tallados señalados, contamos con algunas moletas, un fragmento de molino y una impronta de cereal en un fragmento cerámico.
- (17) T. Schuhmacher y G. C.Weniger, «Continuidad y cambio. Problemas de la neolitización en el este de la Península Ibérica» *Trabajos de Prehistoria* 52, nº2, (1995), p. 84.
- (18) J. Ramos Muñoz *et alii* *El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras, Cádiz). Un ejemplo de la tecnología de las comunidades de cazadores-recolectores especializados*. Instituto de Estudios Campogibraltareños, Algeciras, 1995.
- (19) A. Aguirre, *Diccionario temático de Antropología.*, Barcelona, 1988, p. 272.
- (20) A. J. Ammermann y L. Cavalli-Sforza, *The Neolithic transition and the population genetics in Europe*, 1984.
- (21) J. Ramos Muñoz *et alii*, «Aproximación al estudio de la tecnología lítica de las comunidades neolíticas de la Banda Atlántica de Cádiz. Sus inferencias socioeconómicas». *I Congreso del Neolítico Peninsular*, Rubricatum, 1, Gavá-Barcelona, (1996), pp.151-160.
- (22) J. Ramos Muñoz *et alii*, «Estado actual del conocimiento del Paleolítico de la Banda Atlántica de Cádiz y sus perspectivas de investigación». *Congreso Internacional de Paleontología Humana*. Septiembre 1995, Orce (en prensa).
- (23) J. Ramos Muñoz *et alii*, «Los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz». *O Neolítico Atlántico e as orixes do megalitismo*. Santiago de Compostela, (1997), pp. 677-689.
- (24) J. Ramos Muñoz *et alii*, 1993-1994: «La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz», *Boletín del Museo de Cádiz*, 4, 1993-94 (1994), pp. 23-41.

Bibliografía

- AGUIRRE, A.,: *Diccionario temático de Antropología*. Barcelona, P.P.U., 1988.
- AMMERMANN, A. J. Y CAVALLI-SFORZA, L.,: *The Neolithic transition and the population genetics in Europe*. Princeton University Press, 1984.
- ARTEAGA, O, HOFFMANN, G., «Dialectica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía: a la luz de la geoarqueología del «Proyecto Costa». *El Cuaternario en Andalucía Oriental, AEQUA* monografías, 1994 (en prensa).
- ARTEAGA, O *et alii*, «Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea de costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, II, 1987, pp. 117-122.
- ARTEAGA, O. Y ROOS, A.M., «Geoarchäologische forschungen im umkreis der Marismas an rio Guadalquivir (Niederandalusien)», *Madrider Mitteilungen*. 36, Mainz, 1995, pp. 199-218.
- ARTEAGA, O. Y SCHULZ, H.D., «Geoarqueología en la costa de la Axarquía. Fundamentos teóricos y metodológicos del «Proyecto Costa». *El Cuaternario en Andalucía Oriental, AEQUA*, monografías 1995 (en prensa).
- ARTEAGA, O., SCHULZ, H. D., Y ROOS, A.M., «El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del bajo Guadalquivir». *Tartessos 25 años después 1968-1993*. Jerez de la Frontera, 1995, pp. 99-136.
- BORJA, F., «Paleogeografía de las costas atlánticas de Andalucía durante el Holoceno medio-superior. Prehistoria reciente, protohistoria y fases históricas», en *Tartessos 25 años después 1968-1993*, Jerez de la Frontera, 1995, pp. 73-98.
- BOSINSKI, G., *Homo Sapiens. L'Histoire des chasseurs du Paléolithique supérieur en Europe (40.000-10.000 avant J.C)*. Paris, Editions Errance, 1990.
- COLÓN, M. Y DÍAZ DEL OLMO, F., *Las campiñas*. Guías naturalistas de la provincia de Cádiz IV. Cádiz, Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz, 1990.
- GAVALA, J., *Geología de la costa y bahía de Cádiz. El poema Ora Marítima de Avieno*. 1924. Edición facsimil. Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz. Cádiz, 1992.
- LAZARICH, M. *et alii*, «El Retamar (Puerto Real, Cádiz). Un asentamiento neolítico especializado en la pesca y el marisqueo», en Rodrigo de Balbín y Primitiva Bueno (Eds): *II Congreso de Arqueología Peninsular 2*, (1998).
- LAZARICH, M. *et alii*,: «La aldea neolítica de El Retamar (Puerto Real, Cádiz). Primeras aportaciones a su tecnología y enmarque en los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz». *XI Encuentros de Historia y Arqueología*, 1995, Ayuntamiento de San Fernando (en prensa).
- LINDNER, G., *Moluscos y caracoles de los mares del mundo*, Barcelona, Ed. Omega, 1983.
- RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*, «La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz». *Boletín del Museo de Cádiz*, 4, 1993-1994. Cádiz, pp.23-41, 1994.
- RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*,: *El Paleolítico Superior Final del Río Palmones (Algeciras, Cádiz). Un ejemplo de la tecnología de las comunidades de cazadores-recolectores especializados*. Algeciras, Instituto de Estudios Campogibraltareños, 1995.
- RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*, «Aproximación al estudio de la tecnología lítica de las comunidades neolíticas de la Banda Atlántica de Cádiz. Sus inferencias socioeconómicas». *I Congreso del Neolítico Peninsular*, Gavá-Barcelona, 1996, pp 151-160.
- RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*, «Los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz». *O Neolítico Atlántico e as orixes do megalitismo*. Santiago de Compostela, 1997, pp. 677-689.
- RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*, «Estado actual del conocimiento del Paleolítico de la Banda Atlántica de Cádiz y sus perspectivas de investigación». *Congreso Internacional de Paleontología Humana*. Septiembre 1995, Orce, (en prensa).
- SCHUHMACHER, T y WENIGER, G. C., «Continuidad y cambio. Problemas de la neolitización en el este de la Península Ibérica». *Trabajos de Prehistoria* 52, nº2, 1995, pp- 83-97.
- ZAZO, C., «Los depósitos marinos cuaternarios en el Golfo de Cádiz», *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. Sevilla, AEQUA monografías 1, 1989, pp. 113-122.